
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 7 ABRIL 2021

7 ABRIL 2021

Buenos días y gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

El número de casos de COVID-19 sigue aumentando en toda la Región de las Américas. La semana pasada se notificaron más de 1,3 millones de casos nuevos y más de 37.000 muertes en nuestra Región. De hecho, más de la mitad de todas las muertes notificadas en el mundo en la última semana se produjeron en la Región de las Américas. Este dato nos recuerda el terrible costo humano de la pandemia.

La situación epidemiológica en la Región es desigual. El número de infecciones está aumentando en algunos lugares y disminuyendo en otros.

En América del Norte, el número de casos y de hospitalizaciones está en aumento en Canadá, mientras que se está observando una desaceleración de las tasas de infección en Estados Unidos y México.

De manera similar, el aumento del número de casos se está desacelerando en Belice, El Salvador y Panamá, mientras que se ha observado un aumento en el número de nuevas infecciones en Costa Rica, Honduras y Guatemala.

En el Caribe, algunas islas más pobladas como Jamaica y República Dominicana están registrando una reducción del número de casos, mientras que estos están aumentando en algunas islas más pequeñas como Martinica, Bermudas y las Islas Vírgenes de Estados Unidos.

Pero ningún lugar produce tanta preocupación por su número de infecciones como América del Sur, donde los casos están aumentando en prácticamente todos los países. En algunas zonas de Bolivia y Colombia, los casos se han duplicado en la última semana, y los cuatro países del Cono Sur han estado registrando una aceleración en el número de casos de COVID-19 ante una situación de transmisión comunitaria ininterrumpida durante las últimas semanas. Mientras tanto, prácticamente todas las camas de UCI están ocupadas en Perú y Ecuador.

Durante la última semana, Estados Unidos, Brasil y Argentina estuvieron entre los diez países que registraron el mayor número de nuevas infecciones en todo el mundo, y otros países de nuestra Región estuvieron cerca de ser incluidos en la lista.

El primer paso para reducir el número de infecciones es quedarse en casa y hacer todo lo posible para protegernos a nosotros mismos y a los demás del virus.

Sin embargo, estamos viendo cómo la población de la Región aumentó de forma progresiva y uniforme su movilidad, incluso habiendo medidas sociales y de salud pública en vigor durante la pandemia.

Más personas están viajando dentro de los países y entre ellos y, si la tendencia continúa, nuestros sistemas de salud se encontrarán con graves problemas.

Independientemente de la fatiga pandémica, no podemos relajar las medidas sociales y de salud pública sin una buena justificación y sin el respaldo de los datos. Nuestras acciones deben reflejar nuestra realidad.

Para poder disminuir y, posteriormente, detener la transmisión, los gobiernos locales y nacionales tienen que adoptar medidas contundentes, y todos debemos estar siempre alerta.

Hoy se celebra el Día Mundial de la Salud, un día en el que reflexionamos sobre la importancia de la salud y nuestra promesa de lograr la salud para todos. El lema de este año, "Juntos por un mundo más justo y saludable", representa una oportunidad idónea para hablar de la necesidad de un cambio urgente.

Durante el último año, este virus ha exacerbado las inequidades que durante tanto tiempo han dividido a la Región.

Si bien muchos de nosotros hemos tenido la suerte de continuar trabajando desde la comodidad y seguridad de nuestros hogares durante esta pandemia, este lujo no estuvo al alcance de la mitad de nuestra fuerza laboral, que depende de la economía informal y para la cual quedarse en casa habría significado renunciar a su medio de subsistencia.

Muchos otros siguen desempleados o acaban de quedarse sin empleo. Para ellos, y para los 22 millones de personas que cayeron en la pobreza este año en nuestra Región, la presión financiera de esta pandemia ha sido devastadora.

Luchar de forma efectiva contra la COVID-19 es imposible si no se abordan algunas de estas desigualdades y si no se apoya a los más vulnerables que luchan por protegerse.

La buena noticia es que las vacunas siguen llegando a toda la Región. En la actualidad, se han administrado más de 210 millones de dosis de vacunas contra la COVID-19 en 49 países y territorios de la Región de las Américas.

Hasta la fecha, el Fondo Rotatorio de la OPS ha entregado más de 2,6 millones de vacunas contra la COVID-19 por medio del Mecanismo COVAX a 26 países, con dosis adicionales que están llegando al Caribe.

Ahora bien, las vacunas son solo una parte de nuestra respuesta a la COVID-19, y debemos seguir confiando en las medidas de salud pública para mantener a la población y a nuestros países seguros.

Este es el motivo por el cual la OPS ha creado una plataforma interactiva donde los países pueden visualizar las medidas aplicadas y hacer una comparación con los datos sobre la movilidad a lo largo del tiempo. Podemos observar picos de movilidad durante períodos específicos como Navidad y Año Nuevo.

Además, la OPS desarrolló herramientas de elaboración de modelos para aumentar las capacidades de los países de realizar estimaciones a muy corto plazo. Hoy, más de 15 países de América Latina y el Caribe están utilizando esta plataforma para fundamentar su respuesta a la pandemia, y animamos a otros a seguir su ejemplo.

En el Día Mundial de la Salud, instamos a los países a que hagan de la equidad la fuerza rectora de su respuesta a la COVID-19.

Los países deben priorizar la inversión en la salud para mantener la seguridad y la salud de las personas al tiempo que mantienen la fuerza de sus economías. La salud debe erigirse como pilar de nuestros esfuerzos para reducir la desigualdad y construir sociedades más resilientes.

Todos los países, independientemente de su nivel de ingresos, deben realizar las inversiones necesarias en sus sistemas de salud y hacer que la atención de salud sea más accesible para los más pobres y vulnerables.

Seguiremos luchando contra este virus, pero detener la COVID-19 no debe ser nuestro único objetivo. Podemos hacer más. Debemos comprometernos a trabajar juntos para construir un mundo más justo y saludable. También debemos aprovechar esta oportunidad para construir una Región más saludable y mejor preparada para hacer frente al próximo desafío; una Región donde nuestra promesa de salud para todos pueda hacerse realidad.